

AQUELLA PARTIDA DE AQUELLOS DOS MIL AÑOS, NO FUE LA VERDADERA PARTIDA, FUE LA DESAPARICIÓN DE MI CUERPO, PERO NO DE MÍ.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 17 de julio de 1994
Canal: José Luis Sánchez Acosta

AQUELLA PARTIDA DE AQUELLOS DOS MIL AÑOS, NO FUE LA VERDADERA PARTIDA, FUE LA DESAPARICIÓN DE MI CUERPO, PERO NO DE MÍ. MI PARTIDA NO HA SIDO TODAVÍA, NO CREÁIS COMO CREEN LOS DEMÁS QUE YO HE PARTIDO DE LA TIERRA, QUE ME HE IDO LEJOS DE ESTE MUNDO, NO LO PENSÉIS ASÍ, PORQUE NO ME HE IDO, YO SIGO CON VOSOTROS.

[19940717] La paz os esté en cada uno de vosotros, pueblo bien amado, desde esta conciencia Yo os te saludo y os te bendigo en el nombre de mi Padre. Porque de cierto os sigo delante de vosotros regalándote un capítulo más de vuestra vida misma y aun de la mía también. Amado pueblo, en verdad os digo, que estoy contigo porque vosotros lo habéis creído, porque habéis puesto vuestros ojos a un paraíso divino, a una vida nueva, porque andáis buscando abrir vuestros ojos de tu SER.

Por eso Yo Soy en vosotros y vengo a ti para hacerte saber que verdaderamente os Yo todavía estoy en este mundo, en tu tierra donde vosotros te encuentras, todavía estoy contigo. Porque mi tarea no ha concluido, mi tarea os todavía está puesta, porque os no me quiero levantar solo, porque vuestra misión que Dios el Creador me ha dado es para levantarte, es para hacerte emplumar, es para que vosotros también te levantes, porque a eso he venido a levantarte, a eso he venido por siempre en busca de ti, a sacarte de la incertidumbre que mora en ti, sí, mis bien amados, mora en ti, te digo, porque dentro de tu SER ahí está la incertidumbre, que es la misma incomprensión, que es la misma vanidad. Por eso estoy contigo, por eso sigo delante de ti regalándote mi amor, regalándote mi paz.

Pero os te digo, redime tus pasos, redímelos, vuelve tu mirada hacia mi Padre, hacia el Creador bien amado y regresa porque Él te espera que entres en Él, que entres a su morada divina, que entres de donde vosotros salisteis un día y que no habéis podido regresar, porque habéis transformado tu pensamiento, lo habéis hecho porque te habéis entretenido jugando en esta vida, jugando dentro de este mundo tierra, porque te habéis entretenido en tu propia creencia de tu propio SER. **Por eso os te digo, vuelve tu mirada, vuélvete y si no pudieras ven a Mí y Yo abriré las puertas, las puertas de la Ciencia Sagrada donde serás a sí mismo instruido y conducido a la nueva vida.** En verdad, regresa, pues, ¿dónde andas, pueblo?, ¿dónde estás, mis bien amados?, ¿qué habéis hecho de tu vida?, ¿qué habéis hecho de tu SER en este mundo? Amados míos, te habéis convertido contigo mismo dentro de ti toda una oscuridad y habéis transformado el camino de la verdad en el camino infructuoso de la vida. Por eso te digo, ¿dónde nadas, mi pueblo?, ¿en cuál camino vosotros te encontráis? Por eso te digo, regresa, regresa, búscate contigo mismo y encuéntrate, porque vosotros mismos te habéis hecho fugaz ahí dentro de tu SER que no te habéis encontrado, porque vosotros mismos se esconden de vosotros mismos. Encuéntrate, pues, ya no juegues contigo mismo, vuélvete a lo que vosotros erais cuando vinisteis de mi Padre.

Eres una personalidad bien amada, pero vosotros te habéis perdido contigo mismo y de esa misma manera no tan solo vosotros, sino toda esta bendita humanidad, porque así mismo Yo la encuentro, porque ando dentro de este mundo observando vuestros pasos, observando vuestra vida misma a dónde vas. Por eso vosotros podéis contemplar las cosas adversas de la vida que se presentan en este

mundo tierra, por eso podéis contemplar todas las cosas que están rigiendo en este mundo. Cuando nazca el amor, cuando sepas del amor universal todo esto cambiará, todo esto volverá a su estatura, todo regresará al nivel que Dios el Creador os ha mandado. Porque hoy todas las cosas las habéis transformado vosotros en la incertidumbre, por eso podéis contemplar que en este tiempo todo lleva un degrado, todo lleva un desbaste, aun vosotros mismos. En cuanto vosotros habéis transformado el amor en el desamor, en cuanto vosotros habéis transformado la bondad ahí mismo en contra de la bondad. Por eso podéis contemplar cuántas cosas se agotan en tu tierra, cuántas cosas se van y no vuelven a nacer, aun podéis contemplar las plantas, podéis contemplar la tierra que no guarda su mismo esplendor, podéis contemplar cómo se ha fugado la fertilidad de ella misma. Pero quiero decirte, mi pueblo bien amado, que todo esto viene de ti mismo, viene de ti, mi pueblo.

El Creador lo ha dejado para vosotros y todos y en todas las cosas lo ha dejado con su brillo y vosotros lo habéis nublado para mal de vosotros mismos. **Todo esto en aquellos dos mil años cuando os profeticé el derrumbe de la tierra, cuando os dije de los grandes huracanes, de los grandes temblores, cuando os dije del cataclismo en general. De cierto te digo, si contemplas que hoy es llegado no es por mi Padre, no es por el Creador, no,** mis bien amados. El Creador te ha dejado todo y a todo le ha dado su esplendor, para ti, mi pueblo. Pero vosotros a través del tiempo fuiste transformándola y fuiste cubriéndola de la misma incertidumbre de tu SER, por eso puedes contemplar tantas cosas que están morando, que vienen a tu tierra y que vienen a ti mismo, nada de esto viene de mi Padre. Debéis comprender que todo lo adverso es de vosotros mismos, eres vosotros quien lo habéis hecho así.

De cierto os te digo, cuando conozca la bendita humanidad, cuando os cada nación comprenda del amor universal y lo lleve a cabo, entonces estarás transformando otra vez todas las cosas y se las volverás a mi Padre, se las volverás al Creador de nueva cuenta y todo volverá y todo se dará otra vez, mi pueblo. Pero esto no será hasta que vosotros comprendas todo esto, comprendas sobre el amor universal, sobre la paz universal, sobre la vida universal, sobre la ciencia universal, sobre el perdón universal. Porque el perdón universal perdona todas las cosas y cuando tú lo seáis y cuando cada uno de vosotros lo seáis así; entonces podrás bendecir, podrás acariciar la tierra, podrás acariciar la semilla, podrás acariciar una gota de agua, podrás bendecirlo todo cuando vosotros redimais tu SER, cuando vuelvas la mirada hacia el amor y la bondad y el perdón y a la nueva vida.

Hoy te digo, esta bendita humanidad no ha conocido el amor, el amor universal, no, mi pueblo mío. ¿Sabéis por qué? ¿Sabéis por qué os digo esto y os conozco esto y se de esto? Porque Yo Soy el amor universal, Yo Soy la paz universal, Yo Soy la bendición universal que nada deja afuera, nada, mi pueblo. Y cuando vosotros y esta bendita humanidad me obtenga, toda la incertidumbre se irá y estará siendo quemada con el fuego sagrado de la vida. Y ya no habrá lo que antes dije, porque antes lo dije, pero hoy sigo con vosotros y os sigo diciéndote y os sigo enseñándote sobre ti y sobre cada fase que habéis transformado en la vida. Amado pueblo mío, cuando todo esto lo haga esta bendita humanidad, entonces vendrá la felicidad, vendrá el gozo, entonces estará la vida, la vida nueva otra vez y estará reinando en cada uno de vuestros corazones y se impregnará de nuevo sobre la madre tierra y volverán sus frutos a nacer, volverán sus siembras a dar sus frutos y todo será distinto. Pero esto será cuando borres de tu mente el odio, cuando borres de tu mente la mentira, cuando borres de tu mente la iniquidad, cuando vosotros borres de tu mente la venganza, cuando todo eso se aparte de tu SER la tierra dará de nuevo sus árboles y ellos te darán sus frutos y no se negarán ante vosotros. Pero esto será cuando acontezca en tu alma el amor, cuando comprendas del amor universal y de todo lo universal de la vida.

Nada de esto que os pase en tu tierra viene de mi Padre, nada de lo que acontece viene de Él, no, mi pueblo mío. No lo creas como lo creen los demás vuestros hermanos que piensan que viene de mi Padre. ¿Acaso vosotros deseais para vuestros hijos un mal? ¿Acaso vosotros le quitais los bienes que ha poseído? ¿Acaso vosotros en lugar de pan le das un pedazo de piedra a comer? No, mis bien amados. Fijaos bien, pues, que si vosotros que eres de bajos sentimientos y de bajo amor y de baja paz, no lo haces, cuanto más el Creador que lo ha hecho todo para ti, para vosotros mismos. Y no os le importa

lo que vosotros hagáis con ello, pero eso sí, lo ha dejado para ti, pero todo depende de vosotros cuidarlo, amarlo, cuidar de ello para que siempre viva en vosotros, sí, mi pueblo mío.

Y durante tanto tiempo cuando os profeticé todo esto, todos estos acontecimientos que pasarían hasta este tiempo, es porque sabía que lo que Yo había regado sobre la tierra no lo tomasteis, vosotros mismos lo sepultasteis, pasó sobre vosotros mismos como una exhalación. Y es por eso que Yo sabiendo que continuarías con tus falsos deseos de la vida, sabiendo Yo que todavía estarías viviendo en el desamor y pasarías tantos tiempos en ella, sabía que todo esto lo transformarías en la iniquidad y todo ello cosecharías con tu tiempo. ¿No es eso hoy lo que cosechas? ¿No es lo que habéis hecho, lo que habéis sembrado cosechas hoy? Y todo eso también lo siembras en tu tierra, maldición, codicia, envidia, celos, odio, lujuria. Todo esto ha vivido en ti durante tantos años, durante tantos siglos de tu vida que no los habéis podido borrar de vuestra mente y todo esto recae en ti y recae también en la Madre Tierra, sí, mi pueblo bien amado. Por eso podéis contemplar los fracasos de la vida, podéis contemplar el degrado de la vida y sobre todas las cosas por vosotros mismos, mi pueblo.

Nada viene, nada malo de mi Padre viene, todo es de vosotros, todo esto lo habéis hecho vosotros, porque esto lo habéis practicado vosotros; la inseguridad, la intranquilidad, la mala fe, todo esto ha vivido con vosotros y es por eso que todo lleva un degrado en la tierra y sobre las cosas. Y esto todavía no para, porque son pocos los que están emprendiendo el camino para renovar la tierra, porque eres vosotros quien la renovarás con tu buen pensamiento, con el amor divino, porque son vosotros los que así mismo habéis cortado el sustento, habéis cortado con la envidia el sustento de la vida. Todo esto está rigiendo en tu mundo, está rigiendo aquí en ti y en todas las cosas, por eso contemplas en vosotros, por eso miras un fin, por eso ves llegar un cataclismo a la tierra. Pero todo es por vosotros mismos, porque no escuchasteis, porque no tomasteis de Mí. Porque desde aquél tiempo cuando Yo estuve en la tierra, vine a renovarla, vine a darle brillo, vine a cambiar de vida todas las cosas, pero vosotros no me dejaste. Debes aceptar esto que os te digo para que así vuelvas a tu mirada otra vez a la vida divina, a la vida misericordiosa y puedas ser vosotros también misericordia y esparcirlo todo en la faz de la tierra, en todos vuestros hermanos, regar el amor sagrado para que todo sea convertido en todo lo bueno, en todas las cosas vivas para que todo florezca, para que puedas transformarla otra vez.

Todo esto vengo a decirte para que no se confunda tu alma, para que no peques más pensando, creyendo que mi Padre te da la muerte y viene a destruirte, no, mis bien amados. Yo os te digo que no, mi Padre es misericordia y es amor, es el amor universal, es la vida eterna porque es eterno, es el hacedor de todas las cosas y el hacedor de ti mismo, el hacedor de todo el universo, de todo lo que miras vosotros y de todo lo que vosotros no podéis mirar, de todo es dueño mi Padre, todo ello es Él. Por eso os te digo, de mi amor poco han tomado, de lo mío es poco lo que ha tomado esta bendita humanidad, vosotros mismos. Porque Yo sabré cuando me tomes, Yo sabré y te diré cuando me llames, Yo te oiré cuando implores estar conmigo, Yo sabré cuando comas del amor, pero del amor universal, porque así mismo me estarás comiendo a Mí siendo Yo ese amor, Yo sabré cuando estarás comiendo de él y será visible; primero será invisible ante tus hermanos porque me estarás comiendo en secreto, te estarás llenando y después estando rebosado serás tú también el amor y será visible ante vuestros hermanos, porque ellos también te comerán, ellos te mirarán andando y comerán y vendrán ti como vosotros queréis venir a Mí.

Amados míos, pueblo bien amado, todo esto está en vosotros, todos estos acontecimientos que miras vienen de vosotros mismos, porque el poder divino que vosotros tenéis lo habéis transformado y lo habéis practicado solamente allí mismo en la maldad. Porque dese el momento que vosotros, en lugar de dar el amor, das el desamor, entonces no andas en mi camino, en un camino de la verdad, sino en un camino equivocado y de eso das. De esa forma podéis contemplar vosotros por qué las guerras, por qué las batallas en vosotros mismos, por qué el desamor, cómo reina en vosotros y por eso están las contiendas y las guerras porque andan en el desamor, porque andan en la envidia, porque andan en la codicia, porque no conocen de la ciencia sagrada, de los estatutos divinos, de la Leyes que ha dado mi Padre, que la ha esparcido, pero vosotros la habéis despreciado y habéis tomado por la verdad la

mentira, por el amor el desamor, sí, mi pueblo bien amado. Todo ello vive en vosotros, por eso podéis contemplar tantas cosas que están sucediendo sobre vosotros mismos y aun sobre la tierra.

Amados pueblo, quisiera Yo hablarte más, quisiera Yo regalarte los orígenes de la vida, pero eres tan pequeño que no estáis todavía en el alcance para comprender tantas cosas, tantas cosas de la vida. Pero os te abro la conciencia para que vosotros mismos los puedas comprender ahí. Todo esto está en vuestra vida misma y todo esto ha descendido hacia vosotros, si vosotros creyeres también en nosotros. Porque esta bendita humanidad hoy en día solamente cree en la destrucción, pero no cree en la construcción de la vida, no cambia en su pensamiento y es por eso que vienen las cosas. Mi deseo no es que te atemorices en la vida, sino mi deseo es que lo comprendáis, es que conozcáis cómo vas hacer, qué camino has de tomar para ser mejor y para alcanzar una nueva vida, la vida eterna. Mis deseos es para vosotros que comprendáis cómo vas a detener las cosas que vienen hacia ti. Por eso te enseño, por eso vengo a derramar este mensaje sobre vosotros. De esta manera os vengo a hablarte, os vengo a develar los ojos de tu espíritu para que puedan ver las cosas como son.

Desde esta mente Yo les bendigo, Yo les envuelvo en el rayo de mi luz y os ilumino tu mente. Desde esta conciencia os Yo me esparzo en vosotros. Conózcense, pues, conózcense y ámense los uno a los otros para que vosotros no caigan en tentación, ámense, unifíquense y busquen la vida, búsqüenla, no está lejos de vosotros, está cerca, mi pueblo mío. De esta manera Soy Yo en vosotros, Soy Yo, mi pueblo, para ti, porque a eso me ha destinado mi Padre, y mi promesa ante Él es no regresar antes sin vosotros. Pero no esperéis más, porque mi día ni Yo mismo se la hora, ni el momento en que Yo he de partir delante de vosotros, porque mi Padre no me ha llamado. Pero de cierto te digo, aquella partida de aquellos dos mil años, no fue la verdadera partida, fue la desaparición de mi cuerpo, pero no de Mí. Mi partida no ha sido todavía, no creáis como creen los demás que Yo he partido de la tierra, que me he ido lejos de este mundo, no lo penséis así, mi pueblo, porque no me he ido, Yo sigo con vosotros, porque Yo Soy la luz que mi Padre envió a este mundo para dar luz a los hombres, a las criaturas divinas. Porque Yo Soy el enviado, el comisionado a este mundo donde vosotros te encontráis, Yo Soy en vosotros en este plano tierra, y así como Yo Soy aquí hay muchos también porque en cada planeta, en cada astro hay otro como Yo, cumpliendo como Yo los deberes de la vida, por eso no he partido de vosotros. Tantas cosas quisiera Yo darte.

Yo por esta mente este es mi regalo, este es el convivio que os hago con vosotros, con vosotros criaturas de buenas voluntades, Yo os les bendigo en nombre de mi Padre y os les envuelvo en el amor divino y lo derramo en vosotros y lo impregno en vosotros para siempre. Que la paz divina, así mismo se impregne en vosotros y vosotros les pidáis a ello que os también te haga como ellos, tómallo, tómallo, mi pueblo, toma esto que Yo te doy. Mi paz os dejo, mi paz os doy. Amaos, pues, como Yo os amo, y así como Yo os te amo, ama también a vuestros hermanos como Yo les amo. Porque para Mí no hay distinción y no hay nada que Yo no pueda a amar, porque nada es ajeno a mi Padre, nada es ajeno a Él, porque todo lo que hay es de Él. Por eso Yo todo lo cuido con todo mi amor y con toda mi vida misma, porque todo es de Él, como antes os he dicho.

Desde todo lo invisible a vuestros ojos y desde el grano de arena hasta lo más grande, es de mi Padre y todo lo que hay, todo sirve, todo tiene vida y es para vosotros y se entrega con vosotros y les sirve. ¿Quién dirá que no? ¿Quién dirá que un grano de arena no tiene vida y no se entrega con vosotros? ¿Quién dirá que una gota de agua no os sirve? ¿O quién dirá de los aires, de los vientos? Todo sirve, mi pueblo, y es para vosotros, en ocasiones vosotros los habéis pisoteado y los habéis malquerido vosotros a todos ellos y no le guardas también vuestro respeto a todas las cosas. Y todo sirve y todo es de mi Padre y todo ha quedado para vosotros, cuidalo, mi pueblo, ámale, bendícele, bendice todas las cosas, aunque parezca todo muerto todo vive, mi pueblo, todo vive, todo tiene vida.

Por eso te digo, para Mí nada hay ajeno y todo lo bendigo y todo lo amo, y a vosotros más, mi pueblo. Porque vosotros también eres de mi Padre, porque Yo he podido ver tu nacimiento, he podido mirar el origen de tu vida, por eso he venido a ti a buscarte, a llevarte otra vez, a enseñarte de dónde has venido. Por eso todo amo Yo, hazlo tú también, mi pueblo, hazlo tú también y convoca a todos vuestros hermanos a hacerlo, decirle que lo hagan porque es el arma que Yo os doy, porque son los secretos que Yo derramo para que todo vuelva a su lugar y cada cosa dé lo que tenga que dar.

Hacedlo vosotros, amados míos, esta es la enseñanza que Yo derramo para vosotros y para toda esta bendita humanidad que me busca y no me encuentran, no me encuentran, porque ellos mismos han cerrado sus ojos para no mirar, ellos mismos han creído que Yo he partido, que me he ido a otros mundos. Por eso duermen ellos así, ellos duermen, duermen sobre la carne y después duermen sobre su espíritu y allí se quedan dormidos pensando en mi venida solamente, no creyendo que Yo vivo para siempre y que Yo Soy el mismo mundo que bajó, que Yo Soy el mismo reino que bajó a la tierra y que no se ha ido, porque mi Padre no lo ha llamado. Pero ellos mismos han formado sus creencias, han estancado sus vidas y por eso no me miran andar, no me miran estar en ellos.

No duermas así vosotros, mi pueblo, si en cuanto vosotros abras las puertas de tu SER, Yo Soy en vosotros. Pero os digo una cosa, a este tiempo os he venido despertando más a los hombres principales para que den de los testimonios divinos de la vida. Porque esta bendita humanidad ha estado yugada de hombres, de pensamientos de hombres y ellos mismos los han hecho dormir, porque limitan la ciencia divina, porque ellos mismos no quieren ser descubiertos, porque ellos no quieren que se descubra la libertad universal, la vida sagrada. Pero hoy estoy penetrando en ellos y los estoy taladrando momento a momento, les estoy diciendo ahí en sus conciencias del pecado que ellos mismos hacen y que ellos serán los primeros en no cambiar, no encontrar el reino. Por eso estoy en ellos taladrando sus conciencias para que día a día, para que día a día os les enseñen más, mi pueblo, así como Yo les enseñé a cada uno de vosotros la libertad y el amor universal. Pueblito bien amado, así vengo a decir dentro de vosotros y así estoy en este universo. Pueblo bien amado, todo esto os hablo contigo para que puedas comprender cómo estás vosotros y cómo están los demás tus hermanos y cuántos tiempos muchos hombres les han detenido para que vosotros no te conozcáis.

Hasta aquí os doy este mensaje. Benditos sean, amados míos, les guardo y les llevo en mi manto divino de luz, y a la distancia me quedo contigo guiando tu camino, hablando contigo en tu conciencia de todas las cosas sagradas de mi Padre. Me despido de la mente, me despido de esta conciencia, pero sigo delante de vosotros, sigo delante de vosotros ahí en tu SER, amados hermanos míos. Hasta pronto, pues, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquel que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.